

serta

Revista Iberorrománica
de
Poesía y Pensamiento Poético

10

2008-2009

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

CONSEJO DE DIRECCIÓN

Antonio Domínguez Rey (Director)
Julia Butiñá Jiménez
Antonio Moreno Hernández
Patricio Urquizu Sarasua
Francisco Gutiérrez Carbajo
Vicente Granados Palomares
M.^a Teresa Navarro Salazar

CONSEJO EDITORIAL

Jenaro Costas Rodríguez, M. Ángel Pérez Priego, José Romera Castillo M.^a Luz Gutiérrez Araus, Vidal Lamíquiz Ibáñez, Agustín Vera Luján, M.^a Lourdes García-Macho, Merce Boixareu Vilaplana, M. Alicia Yllera Fernández, Francisco Abad, José Domínguez Caparrós, Antonio Lorente Medina, José M.^a Lucas de Dios, M.^a Teresa Hernández Fernández (†), Brigitte Leguen, Doina Popa-Lisseanu, Nicole Dulin, M. Rodríguez Alonso, Antonio Domínguez Leiva.

CONSEJO ASESOR

José Ángel Valente (†), Claudio Rodríguez (†), Ángel García López, Luis Alberto de Cuenca, Eugenio Padorno, Jaime Siles, Andrés Sánchez Robayna, Jorge Rodríguez Padrón, Jesús Pardo de Santayana, Darío Villanueva, Pedro Aullón de Haro, Blas Matamoro, Pío Serrano, Gilberto Prado Galán, Louis Milton Bourne, Ánxeles Penas, Miguel Anxo Fernán-Vello, Claudio Rodríguez Fer, Casimiro de Brito, Nuno Judice, Haroldo de Campos (†), Régis Bonvicino, Bernard Noël, Bernard Vargaftig, Jacques Ancet, Sieghild Bogumil, Dominique Viart, Elsa Dehennin (†), Marc Quaghebeur, Pierre Chappuis, Fabio Scotto, Darie Novaceanu, Mariana Sîpos, Víctor Ivanovici, Carles Duarte, Carles Miralles, Francesc Parcerisas.

SECRETARIAS

Ester Juan
M.^a Antonieta Andión Herrero

Se agradece también a Sandra Lucía Díaz Gamboa su colaboración en la puesta a punto de los textos.

Ilustraciones de César Manrique, José Díaz Fuentes, Anna Sala, Carmen Zambrano, Glòria T. Sedó, José Hernández, Federico García Lorca, Constantin Pacea, Gregorio Prieto, José Caballero y Juan Antonio Morales.

Han colaborado en la financiación de la revista los siguientes Departamentos de la UNED: Lengua Española y Lingüística General, Filología Clásica, Literatura Española y Teoría de la Literatura, Filología Francesa.

Suscripción y distribución:

Librería de la UNED
C/ Bravo Murillo, 38. 28015 MADRID (España). Tel. 398 74 58. Fax: 398 75 27

Redacción:

Revista SERTA
Fac. de Filología. C/ Senda del Rey, s/n. 28040 MADRID (España). Tel. 398 68 60

© UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA - Madrid 2010

Reservados todos los derechos y prohibida su reproducción total o parcial

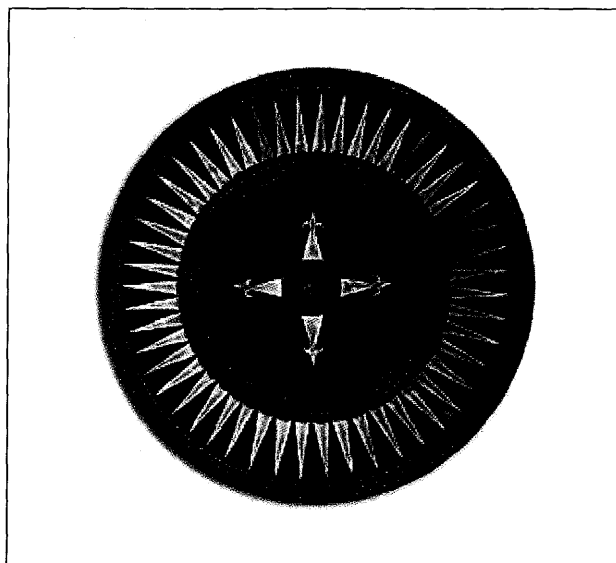
ISSN: 1137-8662

Depósito legal: M. 31.314-1996

Impreso en España - Printed in Spain

Fernández Ciudad, S. L. - Coto de Doñana, 10. 28320 Pinto (Madrid)

Cubierta y contracubierta: *Sin título*, 1952, 41,5 x 5 x 51,5 cm; *Sin título*, 1953, 40 x 50,5 cm, de César Manrique.



Escudo "tamig" (Mindanao)

POESÍA HISPANOFILIPINA ACTUAL

Isaac Donoso Jiménez

1. *CRÓNICAS DE LA HETERODOXIA: MEDIOS DE EXPRESIÓN FILIPINOS EN LENGUA ESPAÑOLA*

La creación literaria en lengua española por filipinos es un hecho constante e irremediable. A pesar de que existieron razones para proclamar la elegía cultural con la eliminación del español como una de las lenguas oficiales de Filipinas (para pasar a su actual estatus de lengua opcional), no todo acabó en 1987 con la Constitución de Corazón Aquino¹. La presencia cultural hispánica ha determinado la construcción de la nacionalidad filipina. En consecuencia, si el joven Estado filipino —independiente desde 1946— está buscando al presente su legitimación civil a través del nacionalismo, es plausible que las nuevas juventudes exploren las razones de su formación civilizacional como hecho histórico. A este primer argumento de exploración nacionalista hay que sumar dos más. Por un lado, cualquiera que haya paseado por las calles de Manila (y con mayor intensidad por provincias filipinas), se percatará de inmediato de la presencia activa de elementos hispánicos en la cultura contemporánea filipina. Por otro, cualquier filipino que viaje al exterior, especialmente a cualquier rincón de América, reconocerá de inmediato elementos culturales que pensaba eran patrimoniales al mundo filipino. Estos tres argumentos son las bases por las que al presente se sigue cultivando literatura filipina escrita en español, y se seguirá cultivando, a pesar de los numerosos *De profundis* que han sufrido las Letras Filipinas en lengua española².

¹ No hay libro más completo que trate todos los aspectos relacionados con la lengua española en Filipinas, incluido el estatus legal, que el recientemente aparecido: Antonio Quilis y Celia Casado-Fresnillo, *La lengua española en Filipinas. Historia. Situación actual. El chabacano. Antología de textos*, Madrid, CSIC, 2008.

² El mejor estado de la cuestión realizado hasta el presente en Andrea Gallo, "Contemporary Hispanophilippine Literature", en Isaac Donoso (ed.), *More Hispanic than We*

Si es un hecho que elementos culturales hispánicos son parte patrimonial de la civilización contemporánea gestada en el archipiélago filipino, también es verdad que al presente la lengua española *per se* tiene una escasa presencia pública. Cuáles son pues los actuales medios de expresión filipinos en lengua española.

Nueva Era, hebdomadario filipino en idioma español fundado por Don Emilio Ynciong Calao, es la única publicación periódica en papel que se ha seguido editando, gracias a los esfuerzos de Guillermo Gómez Rivera y a la necesidad legal de hacer públicos determinados anuncios legales (sobre todo catastrales) en lengua española. No obstante, la inexistencia total de redactores ha hecho su contenido poco atractivo a suscripciones, lo que sumado a la dependencia del anuncio público por parte de los tribunales filipinos de edictos en español, lo llevaron a la desaparición en agosto de 2008. A día de hoy están en pruebas de imprenta dos números más, con la intención de que vuelva a publicarse. No obstante, el formato no permite que *Nueva Era* haya podido realizar la labor de difusión literaria que antaño realizaron otras publicaciones periódicas filipinas, desde *Renacimiento Filipino*, *La Vanguardia*, *El Debate* o *Excelsior* antes de la Segunda Guerra Mundial, hasta las últimas revistas literarias, *Semana*, *El Maestro*, *Nuevo Horizonte*, y en los años noventa *Crónica de Manila*, sección en español de *The Manila Chronicle*.

Filipinas ahora mismo/ Filipinas ora mismo es el único programa radiofónico emitido en español en la radio filipina. El programa opera de lunes a viernes de 19:00 a 20:00 horas, de 12:00 a 13:00 en España, a través de DZRM Radyo Manila 1278 kilohercios. Se puede escuchar en tiempo real en www.prensacadiz.org o www.pbs.org.ph. Las características de un programa de radio no permiten la permanencia de lo escrito. No obstante ello, *Filipinas ahora mismo* está ayudando a la creación de una recepción lingüística en español sin

Admit. Insights into Philippine Cultural History, Quezon City, Vibal Foundation, 2008, p. 378; cf. *etiam idem*, "¿Existe una literatura hispanofilipina contemporánea?", en Isaac Donoso (ed.), *Civilización Filipina y Relaciones Culturales Hispano-Asiáticas*, *Cuaderno Internacional de Estudios Hispánicos y Lingüística*, Humacao, Universidad de Puerto Rico (en prensa).

duda necesaria para la agitación cultural y literaria³. Con tal propósito, al presente está en marcha la publicación del primer número de una revista cuyo fin es primordialmente el desarrollo de un estado de conciencia filipino en torno a la lengua española: *Perro Berde. Revista hispano-filipina de agitación cultural*.

Aquí es donde entra el principal motor del actual desarrollo literario filipino en lengua española: Internet. Ante las dificultades de encontrar medios de expresión, la red virtual se ha convertido en el principal instrumento empleado por los filipinos para la creación de un panorama literario en español. Desde hace más de diez años, *Revista Filipina. Revista Trimestral de Lengua y Literatura Hispanofilipina* <<http://revista.carayanpress.com/>>, ha pasado a ser el principal foro de debate, publicación y crítica sobre el actual panorama de las Letras Filipinas en español. Internet ha permitido publicar desde cualquier parte del mundo para cualquier parte, lo que ha facilitado ser instrumento adecuado de expresión para otro de los fenómenos sociales en la Filipinas contemporánea: la emigración. *Revista Filipina* nació en 1998 desde las experiencias de Edmundo Farolán Romero en la revista electrónica canadiense *La Guirnalda Polar*. En más de diez años de vida, *Revista Filipina* ha sido la artífice de la principal agitación literaria filipina en lengua española, publicando obras nuevas y creando unas mínimas bases de crítica literaria. Si la literatura hispanofilipina veía acomplexada su difusión en Filipinas, *Revista Filipina* dio voz a un nuevo fenómeno: la internacionalización de la creación literaria filipina en lengua española. Si bien la literatura estaba hecha por filipinos, el receptor se hacía internacional. El hecho literario hispanofilipino encontraba la internacionalización para sobrevivir, manifestando al mismo tiempo el sentimiento de la diáspora filipina. Nos encontramos por lo tanto ante dos fenómenos totalmente novedosos en la literatura filipina: el uso de nuevos medios de expresión, y la creación desde fuera de Filipinas. Si la literatura filipina en lengua española estuviera muerta, cómo se podría explicar su vitalidad en fenómenos tan actuales.

³ Cf. María Theresa R. José, "Filipinas ahora mismo: La hora española en las ondas filipinas", en Isaac Donoso (ed.), *Civilización Filipina y Relaciones Culturales Hispano-Asiáticas*, loc. cit., (en prensa).

Sin embargo, más allá de la palabra virtual, lo que permite sin reservas hablar de una literatura hispanofilipina actual es la existencia de imprentas que siguen estampando textos literarios filipinos en español. Sobresale en este sentido Carayan Press, con base en San Francisco, California, dirigida por el filipino Edwin Agustín Lozada. Esta editorial ha publicado varios de los principales poemarios hispanofilipinos actuales, convirtiéndose en un motor indiscutible de la reactivación literaria. En Filipinas, han aparecido en los últimos años textos literarios en español publicados por editoriales, a veces de prestigio, como la Universidad de Santo Tomás o Anvil. No obstante, también se han dado casos de autopublicación. Todo ello pone de relieve que la literatura se abre caminos y, de no existir medios de expresión, los autores los encuentran. En otras palabras, que si hay autores escribiendo en español a pesar de las dificultades de difusión, existe una necesidad de expresión y, en consecuencia, una literatura filipina que se expresa en español.

2. ORÍGENES DE LA POESÍA FILIPINA EN EL SIGLO XXI

Desde el año 2000 hasta el presente, ha venido apareciendo al menos un libro de poesías filipinas en español por año, a excepción del 2007. Se trata de un número reducido de obras, pero se pone igualmente de manifiesto la actividad y constancia del panorama literario, la diversidad de autores y estéticas y la dispersión geográfica del fenómeno literario. Sinópticamente se puede apreciar en el cuadro de la página siguiente.

En 1975 John W. Burton realizó una de las últimas categorizaciones de la literatura hispanofilipina contemporánea. En ella se clasificaban tres tipologías de poetas: 1) *Tradicionalistas*; 2) *Innovadores*; 3) *Experimentalistas*⁴. En el actual panorama literario hispanofilipino —siendo particularmente evidente en poesía— se producen dos fenómenos sobresalientes que determinan la presente coyuntura creativa. En primer lugar, estamos asistiendo a la última generación de es-

⁴ John W. Burton, "The Resurgence of Philippine-Spanish Poetry", en *Solidarity*, Quezon City, Capitol Publishing House, n. 7, vol. IX, 1975, p. 60.

AÑO	AUTOR	TÍTULO	LUGAR
2000	Marra Pl. Lanot	<i>Witch's Dance at iba pang tula sa Filipino at Español</i>	Filipinas
2001	Edwin Agustín Lozada	<i>Sueños anónimos</i>	Estados Unidos
2002	Edwin Agustín Lozada	<i>Bosquejos</i>	Estados Unidos
2003	Paulina Constancia	<i>Brazos abiertos</i>	Canadá
2004	Hilario Ziálcita Legarda	<i>La Nao de Manila y demás poesías</i>	Filipinas
2005	Noel Guivani Ramiscal	<i>Noelses</i>	Filipinas
2006	Edmundo Farolán Romero	<i>Itinerancias</i>	Estados Unidos
2008	Marra Pl. Lanot	<i>Riding the Full Moon and other poems in Filipino & Spanish</i>	Filipinas

critores filipinos que tienen el español como lengua materna (que escriben en consecuencia con los valores histórico-lingüísticos del español de Filipinas), los cuales representan el desarrollo natural del proceso de evolución estética de la literatura hispanofilipina (bien escriban en formas clásicas —*tradicionalista*— o innoven estéticamente —*innovadores*—). En segundo lugar, emerge un grupo de escritores filipinos que han aprendido el español (español internacional, de España, de México, de Estados Unidos, etc), y que por motivos principalmente histórico-culturales escriben en esta lengua, además de en otras lenguas filipinas, principalmente inglés y tagalo (*experimentalistas*). De este modo se produce en Filipinas un curioso fenómeno literario, el de la publicación de poemarios políglotas de un mismo autor. No obstante, las dos tipologías de escritores mencionados no conforman unidad. Escritores de una u otra tipología existen tanto en Filipinas como en la diáspora.

Revista Filipina representa un episodio aparte, pues en ella se han conjugado diferentes aspectos que la han convertido, dentro de su humildad, en un motor indiscutible de convergencia: autores de la generación anterior (Guillermo Gómez Rivera y Edmundo Farolán); nuevos escritores (Edwin Agustín Lozada y Paulina Constancia); diversidad geográfica y diáspora (Gómez Rivera desde Filipinas, Lozada

desde California, y Farolán viajando por todo el mundo); y nuevos medios de expresión (publicación electrónica y creación de la editorial californiana Carayan Press).

Efectivamente Gómez Rivera y Farolán, junto con Federico Espino Licsi⁵, han sido los mejores poetas filipinos en español en el último cuarto del siglo XX, cuando se heredaba el trabajo del último de los grandes autores clásicos filipinos: Francisco Zaragoza⁶. Sin embargo, tanto Zaragoza como Espino Licsi, autores transcendentales en las Letras Filipinas en español por confluir dos estéticas en transición (del neomodernismo al postmodernismo⁷), han sido completamente olvidados. El caso de Espino Licsi es paradigmático, ya que ha sido el único poeta filipino laureado en tres lenguas, ganador de diversos premios poéticos en España y, a pesar de seguir vivo, borrado completamente de la historiografía literaria⁸. Espino Licsi era un poeta lorquiano, decadentista, donde se manifiesta de forma absoluta el vértigo hacia el postmodernismo:

⁵ Federico Espino Licsi (1940-) es autor de los siguientes poemarios en español: *Ave en jaula lírica* (1970); *Caras y caretas del amor* (1974); *Latigazos de luz* (1974); *Pararayos*. Se le debe la experimentación poética en lengua española en Filipinas, sobresaliendo por crear una estética postmoderna y decadentista de enorme originalidad, y por establecer un modelo de publicación poética bilingüe (español-inglés), prácticamente general en la actualidad. Cf. Luis Mariñas Otero, *La literatura filipina en castellano*, Madrid, Editora Nacional, 1974, p. 80; et John W. Burton, *loc. cit.*, pp. 67-68.

⁶ Francisco Zaragoza Carrillo (Quiapo, 1914—Manila, 1990) fue tras la Segunda Guerra Mundial el último de los grandes escritores clásicos filipinos. Estableció una estética clasicista con elementos perennes modernistas. Autor de una obra extensa dispersada en todas las publicaciones en español de la época (motivo por el cual mucha de su obra está en serio riesgo de perderse), sus dos principales poemarios revelan por los títulos su estética: *Emocionario: versos de la adolescencia* (1929) y *Castalia Íntima* (1961). Sus obras completas quedaron inéditas cuando ya se tenía un prólogo de Guillermo Díaz-Plaja.

⁷ Sobre las razones de la persistencia del Modernismo en Filipinas véase: Isaac Donoso, "El Islam en las Letras Filipinas", en *Studi Ispanici*, Roma & Pisa, Istituti Editoriali e Poligrafici Internazionali, vol. XXXII, 2007, pp. 306-309. Sobre la crítica originaria al Modernismo filipino, véase: *idem*, "Retana y la crítica al Modernismo: *De la evolución de la literatura castellana en Filipinas* [1909]", en *Revista Filipina*, tomo XII, no. 1, primavera 2008, <http://revista.carayanpress.com/retana.html>.

⁸ Se trata de un poeta maldito, actualmente encerrado en un psiquiátrico por un desencanto amoroso, según noticia de Guillermo Gómez Rivera, su maestro.

Paso a paso desciende la desnuda...
 La escalera, xilófono inclinado
 con teclas de madera, emite música,
 la que hacen sus pies con tanta soltura,
 pies limpios, sonrosados y descalzos
 que tocan una fuga...
 Verla bajando, llena de hermosura
 es recordar los mitos del pasado
 que viven en poemas, lienzos, cantos,
 sonatas, esculturas...
 ¡Verla bajar, desnuda!⁹

Edmundo Farolán llama a su generación poética la de los *vanguardistas*¹⁰ —el “Resurgir” en la periodización de Burton— compuesta por Gómez Rivera, Licsi Espino, Ángel Estrada, José María Estrada, G. Burce Bunao y Gilberto Luis Centina III, como autores más representativos. No obstante, muchos de los autores de este momento histórico-literario fueron desvaneciéndose, lo que sumado a la caída en desgracia de Espino Licsi, presagió la inexistencia de bases mínimas para el sostenimiento de una literatura (como son los tres elementos en juego: creación, recepción y valoración). Farolán y Gómez Rivera, con carreras más sólidas y perdurables, fueron los autores que se hicieron cargo de la situación precaria en la que se encontraba la literatura hispanofilipina después de 1987 y, a través de los nuevos medios de expresión electrónicos, establecieron a finales de los años noventa una colaboración tenaz para dar cuerpo y contenido a *Revista Filipina*. A la labor de edición se unió Lozada, actual webmáster y editor de la publicación electrónica. Como hemos mencionado, desde éste foro se ha agitado el panorama literario filipino en lengua

⁹ “Desnuda bajando por la escalera”, en *Ave en Jaula Lírica*, Manila, Ediciones Fil-Hispanas, 1970, p. 16. Declamación de Guillermo Gómez Rivera en Isaac Donoso, “Declamación de dos poemas de Licsi”, en *Fonoteca del Español en Filipinas, Revista Filipina*, tomo XII, núm. 1, primavera 2008: <<http://revista.carayanpress.com/escalera.html>>.

¹⁰ Edmundo Farolán, “Geometría Luminosa: Los Vanguardistas (1ª Parte)”, en *La Guirnalda Polar*, 10 de junio de 1997: <<http://www.vcn.bc.ca/spcw/geo2.htm>>, *et idem*, “Geometría Luminosa: Los Vanguardistas (2ª Parte)”, en *La Guirnalda Polar*, 1 de agosto de 1997: <<http://www.vcn.bc.ca/spcw/geo3.htm>>.

española, independientemente del lugar de creación. Lo significativo es que, a la par que este fenómeno se producía, tanto en Filipinas como en la diáspora nuevos escritores (bien por experimentalismo bien por los motivos aludidos al inicio) comenzaban a publicar textos poéticos en español. Éstos son los casos de Paulina Constancia, Marra Lanot y Noel Guivani Ramiscal. Excepcional es el caso de Hilario Zíalcita Legarda, doctor que en estos sus años de retiro ha compuesto un poemario de estética neoclásica sólo posible en Filipinas.

Como puede comprobarse, el fenómeno poético hispanofilipino posee a día de hoy una especificidad y personalidad insólita en el conjunto de la producción literaria en lengua española: confluencia de generaciones, última generación de hispanohablantes filipinos y nuevos filipinos que experimentan en español; riqueza estética, diversidad geográfica, y único fenómeno literario en español por asiáticos.

3. ESCRITORES HISPANOHABLANTES FILIPINOS

GUILLERMO GÓMEZ RIVERA

El principal autor filipino vivo en lengua española es Guillermo Gómez Rivera (Iloilo, 1936), sobrino-nieto de Guillermo Gómez Windham (1880-1957)¹¹, uno de los fundadores de la *Academia Filipina de la Lengua Española* y primer ganador del *Premio Zóbel*¹². Gómez Rivera es un personaje peculiar dentro del mundo filipino, al que no le faltan credenciales: miembro decano de la *Academia Filipina*, ganador del *Zóbel* en 1975, asesor cultural del Ballet Nacional de Filipinas *Bayanihan*, principal autoridad y pedagogo del Flamenco en

¹¹ En la actualidad Andrea Gallo está preparando la edición de las novelas de Guillermo Gómez Windham para su publicación. Le agradecemos sus indicaciones sobre la fecha de nacimiento del autor.

¹² Sobre el *Premio Zóbel*, principal galardón literario filipino en lengua española, véase: Lourdes Castrillo Brillantes, *80 Años del Premio Zóbel*, Manila, Instituto Cervantes y Fundación Santiago, 2001; *idem*, *81 Years of Premio Zóbel. A Legacy of Philippine Literature in Spanish*, Manila, Georgina Padilla y Zóbel & Filipinas Heritage Library, 2006.

Filipinas, y reconocido etnógrafo y experto en tradiciones orales filipinas¹³. No obstante, su *vis polemica* le ha llevado al ostracismo, convirtiéndose en un verdadero Quijote asiático donde lo real y lo maravilloso se conjugan en un duelo existencial:

Por ser soldado de todo
lo tuyo: de tus palabras,
de tus letras y tus glorias,
¡Mira, Lengua Castellana,
cuánto bregar y sufrir
comprende la gran batalla
que se libra por tus fueros
en esta tierra malaya!

[...]

¿Es que ser soldado tuyo
en esta Isla Barataria
es heroísmo y privilegio
que sólo place a contadas
almas, a contadas fuerzas
que forman, igual que estacas
tu alto ejército de gloria?¹⁴

A pesar de que ha ido publicando poemas en diferentes revistas y lugares, desde *El Maestro* que dirigía hasta sus poemas más recientes en *Revista Filipina*¹⁵, el poemario de Gómez Rivera aún permanece inédito. *Con címbalos de caña*, con más de 150 poemas y todavía creciendo, está llamado a convertirse en el poemario hispanofilipino

¹³ Cf. Véase entrevista a Guillermo Gómez Rivera en Andrea Gallo, "Entrevista al académico filipino Don Guillermo Gómez Rivera", en *Destiempos*, noviembre-diciembre 2007, n. 11 <www.destiempos.com>.

Gómez Rivera ha reeditado al presente en disco compacto *Nostalgia Filipina. Antología del folclore filipino de los siglos XVIII y XIX*, Manila, Instituto Cervantes, 2007. En la actualidad se está trabajando en la reedición de *El collar de Sampaguitas y Zamboanga Hermosa*.

¹⁴ Escrito el 9 junio 1982, Makati, Metro-Manila, en *Guillermo Gómez Rivera, Con címbalos de caña* [inédito]. Agradecemos al autor que nos haya facilitado su poemario completo.

¹⁵ *Revista Filipina*, Tomo XII, no. 2, Verano 08 <<http://revista.carayanpress.com/ggr-verano2.html>>.

más importante desde las obras de Francisco Zaragoza. Su voluminosidad y características sin duda convertirán a *Con címbalos de caña* en una obra referencial de la poesía filipina, siguiendo la tradición de los grandes poemarios clásicos: *Rimas Malayas* (1904) de Jesús Balmori, *Bajo los cocoteros* (1911) de Claro Mayo Recto, *Crisálidas* (1914) de Fernando María Guerrero, o *Cantos del Trópico* (1929) de Manuel Bernabé¹⁶.

Igualmente, el principal elemento que caracteriza la estética gómez-riveriana es la apología y el panegírico, tradición poética particularmente filipina que tiene su origen en la loa dieciochesca y las alabanzas de bienvenida al Gobernador General¹⁷. De este modo Gómez Rivera es el único autor vivo filipino que hereda la estética clásica de las letras españolas en Filipinas, la poesía apologética y la métrica regular:

Regia como Victoria Eugenia. Clara
como una fuente en sus frases.
Pulcra y fina
en su vestir y núbil en su cara
de modesta criolla filipina.
[...]

¡Así será el resumen de la vida
de Doña Gloria, la promovedora
del idioma español y la encendida
fragua por la que el pueblo se valora¹⁸.

“La fragua encendida: a Gloria Zóbel de Ayala de Padilla”, es un poema que no sólo representa la tradición panegírica filipina, sino que también evoca un modelo literario en el país: la responsabilidad del patronazgo cultural y la relevancia de la familia Zóbel para las Letras Filipinas. La suspensión del *Premio Zóbel* al presente se ha visto como el síntoma definitivo de la extinción de la literatura filipina en

¹⁶ Estanislao B. Alinea, *Historia Analítica de la Literatura Filipinohispana (desde 1566 hasta mediados de 1964)*, Ciudad de Quezon, Imprenta los filipinos, 1964, p. 86.

¹⁷ Cf. W. E. Retana, *Noticias histórico-bibliográficas del teatro en Filipinas desde sus orígenes hasta 1898*, Madrid, Victoriano Suárez, 1909.

¹⁸ Escrito el 21 enero de 1995, Manila, en Guillermo Gómez Rivera, *loc. cit.*

español. Sin embargo, como hemos mencionado la creación se abre caminos, y la socialización de los medios de expresión han llevado a Gómez Rivera a encontrar en el ciberespacio los campos de Castilla:

Y, ¿qué finalidad puede ser más bella
que la de enderezar el gran entuerto
que en Filipinas puso, como una huella,
lo ilógico, lo mísero y lo muerto?

Debemos, los sensatos, proclamarnos
caballeros andantes de la historia¹⁹.

Guillermo Gómez Rivera ha desarrollado en Internet una labor decisiva para crear un estado de conciencia sobre la decadencia literaria hispanofilipina. Si no existe ninguna duda de que su labor ha sido admirable y necesaria, también es cierto que el desconocimiento por parte de los internautas en el ciberespacio de la realidad cotidiana filipina ha ido estableciendo una recepción catastrofista y belicista, que sin duda ha sesgado otras posibilidades de consideración que la elegíaca. A ello ha contribuido la propia personalidad de Gómez Rivera, la cual ha encontrado oídos en la red y en las personas que, buscando información, se han acercado a la red para conocer la actividad hispanofilipina actual. De este modo el discurso poético se ha ido haciendo cada vez más político, siendo sus poemas más recientes verdaderos manifiestos en verso:

La nueva Babilonia ve su ruina
tras robar los recursos de naciones
incautas. Las engaña y las domina
con viles amenazas y traiciones
sin pensar que, algún día, con la inquina
(que se gana), se tumban sus bastiones²⁰.

¹⁹ "Lucha en el ciber-espacio", en *ibidem*. Este poema se dedica a los contertulios del foro hispanofilipino <hispanofilipino@yahooogroups.com>, foro de discusión sobre la cultura hispánica en Filipinas, activo desde hace años y que tiene en Gómez Rivera a uno de sus principales agitadores. Gómez Rivera mantiene también un blog que recopila obras poéticas hispanofilipinas: *Antología de poesía filipina 1593-2009* <<http://fonsucung.blogspot.com>>

²⁰ "La Nueva Babilonia", escrito el 19 enero de 2009, Makati, en *ibidem*.

Gómez Rivera ha logrado así pues dar una nueva orientación a su producción poética, al conjugar apología y elegía; una alabanza del decadentismo que enfatiza en la propia ruina el orgullo de la lucha y, en último extremo, la temeridad del que lo ha perdido ya todo:

Yo, antes me imaginaba sacerdote
puesto en una parroquia pueblerina
con una antigua iglesia de ladrillos
y de piedras de China. Pues Quijote
de la Fe me sentía por encima
de mis pecados, joyas y castillos²¹.

De este modo se produce la “Liberación sublime” del heterodoxo, Gómez Rivera representante del Quijote asiático y de la quimera filipina, del sueño espurio por armarse a destiempo con lanza en astillero y adarga antigua. Gallardamente, Gómez Rivera ha emprendido en estos últimos años una labor decidida por la creación literaria original, con la soberbia del que por fin ha encontrado su propia redención:

Es una sensación que no me explico,
pero la tengo, la siento... Me incorporo
cuando me encuentro frente a las mansiones
antiguas de Intramuros, de Binondo,
Ermita, Quiapo, Paco y Santa Cruz.

Las conozco de siglos. He vivido
en ellas durante vidas anteriores.
Subí sus escaleras. En sus camas
me dormí. El amor hice por sus suelos²².

En conclusión, la poesía de Gómez Rivera —casi toda ella aún inédita— por fin verá pronto la luz en el poemario *Con címbalos de caña*, que sin duda colocará a su autor en el puesto que le corresponde dentro de la historia literaria filipina. Filipinas ganará con ello no sólo un autor, sino todo un mundo literario.

²¹ “Liberación sublime”, en *ibidem*.

²² “Seguir viviendo”, en *ibidem*.

EDMUNDO FAROLÁN ROMERO

Si Gómez Rivera representa el tradicionalismo dentro del proceso natural de la literatura filipina en español, Edmundo Farolán Romero simboliza la innovación estética. Farolán Romero (Manila, 1943), ganador del *Premio Zóbel* en 1981 y promesa literaria de la época, ha sido profesor universitario en todos los rincones del mundo, desde la República Checa a Micronesia. Establecido de forma regular en Canadá, no defraudó las expectativas puestas en él por desarrollar una obra original y una crítica literaria. De este modo fundó *Revista Filipina* en 1998, dando seminarios en todo el mundo sobre literatura hispanofilipina con el propósito de dignificar la actividad de un mundo aún existente²³.

Su drama histórico *Aguinaldo*²⁴ acaba de ser dramatizado para un proyecto financiado por la Unión Europea²⁵, y en marzo de 2009 se ha presentado en Cebú la obra *Cuentos Hispanofilipinos*²⁶, colección que realiza junto a Paulina Constancia. No obstante su trascendental labor en la reactivación del teatro hispanofilipino en nuestros días²⁷, y sus cuentos recientemente aparecidos (a los que se sumará la novela anunciada para el próximo año), Edmundo Farolán se ha destacado principalmente por su faceta como poeta²⁸. En este senti-

²³ La labor de divulgación de la literatura hispanofilipina por parte de Farolán es sin duda meritoria; véanse p.e., “La literatura hispanofilipina del s. XX”, en *Tonos Digital*, número 3, 2002 <<http://www.um.es/tonosdigital/znum3/pdfs/estudiosLiteraturaFilipina.PDF>>; “Edmundo Farolán à la France (mai 2003)”, en <http://www.geocities.com/kaibigankastil/farolan_franca.html>.

²⁴ Edmundo Farolán, *Generalísimo Emilio Aguinaldo*:

<<http://www.scribd.com/doc/2405565/AGUINALDO>>;

<<http://www.um.es/tonosdigital/znum16/secciones/tintero-4AGUINALDO.htm>>

²⁵ Vid. Pablo Cuevas Subías, “Una antología de la literatura española reciente”, en *Revista Filipina*, Tomo XII, no.4, Invierno 08-09 <<http://revista.carayanpress.com/antologiaesp.html>>.

²⁶ Edmundo Farolán & Paulina Constancia, *Cuentos Hispanofilipinos*, Quezon City, Central Books, 2009.

²⁷ Edmundo Farolán Romero, *Antología del teatro hispano-filipino*, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1983.

²⁸ Sobre todo lo relacionado con la obra de Edmundo Farolán, véanse los trabajos de Andrea Gallo: *La literatura hispanofilipina hoy: Adelina Gurrea Monasterio, Edmundo*

do su primer libro, *Lluvias Filipinas*, fue toda una declaración de intenciones:

perplejidad sonriente
rimas perdidas,
poesías vacías,
árboles silenciosamente
susurran.
lágrimas
son estas lluvias
cayendo gentilmente²⁹.

La exhibición de la manipulación del lenguaje y, en consecuencia, la creación de una metapoética que defina la propia retórica como arma denunciadora del decadentismo, no son elementos que puedan definir la obra faroliana. Retórica es una palabra ajena a la poética de Edmundo Farolán, pues él mismo nos lo dice: “it has meaning only in its meaninglessness³⁰”. Desde *Lluvias Filipinas* (1967), sus versos no han tenido la voluntad de significar nada. Precisamente esta innovación estética en el tradicional clasicismo de la poesía filipina en español fue lo que le llevó a ganar el *Premio Zóbel* en 1981 con *Tercera Primavera*³¹. Se trata por lo tanto de una creación nacida no desde la ostentación del nóumeno, sino desde la irracionalidad del fenó-

Farolán Romero, Edwin Agustín Lozada, tesis de grado, Venecia, Università degli Studi “Ca’ Foscari”, 2003; “Un poeta hispanofilipino contemporáneo: Edmundo Farolán Romero”, *Cuaderno Internacional de Estudios Humanísticos y Literatura CIEHL*, Humacao, Universidad de Puerto Rico, vol. 7, 2007; “¿Literatura hispanofilipina contemporánea? Un ejemplo en la poesía de Edmundo Farolán Romero”, en *Humanities*, Quezon City, Universidad de Filipinas, vol. 4, núm. 1, 2007, pp. 150-174; “Entrevista al escritor filipino Don Edmundo Farolán Romero”, en *Destiempos*, México, año 3, núm. 13, Marzo-Abril 2008 <http://www.destiempos.com/n13/andreagallo_13.htm>.

²⁹ *Lluvias Filipinas*, Madrid, Imprenta Murillo, 1967.

³⁰ “Meaninglessness”, en *Oh Canada! and other selected poems*, Toronto, [s.e.], 1994, p. 45.

³¹ *Filipiniana*, principal biblioteca digital filipina y proyecto electrónico de Fundación Vibal <www.filipiniana.net>, ofrece multitud de documentos completos sobre Filipinas, entre ellos un portal sobre el *Premio Zóbel*. En este portal se puede leer completa *Tercera Primavera*: <<http://www.filipiniana.net/ArtifactView.do?artifactID=SE0000000043&query=tercera%20primavera>>.

meno al que el ser humano no puede alcanzar comprender. La racionalidad son formas inesperadas que salpican en la conciencia, y con esas impresiones se atenta construir un discurso cognitivo con el lenguaje humano:

Blancuras pegadas
 en una poesía inesperada que me llama
 sin darme cuenta de las más sencillas existencias de mi yo³².

Desde esta tentativa de hombre incapaz, se llega a uno de los pilares que determinan las formas estéticas farolianas, el fluir de la conciencia:

Más antipensamientos:
 dos céntimos de la taberna,
 líneas rojas, llama vacilante: aural,
 sin fósforo; iluminada
 [...]

 Se acabó el fin de semana.
 Se acabó el humo de la pipa,
 y el tabaco que dice
Canada's finest Virginia sliced plug cut tobacco

 Se acabaron los cincuenta y cinco *minutes*.
 Exacto.
 Soy exacto.
 A veces³³.

A pesar de que Edmundo Farolán ha querido denominar a su propia generación poética la de los vanguardistas, sería muy poco halagador extender la Vanguardia histórica en Filipinas hasta finales de los años sesenta. La "Musa del 68" no tiene tampoco nada que ver con la obra faroliana, donde el existencialismo más brutal se presenta de forma insospechable en creación asiática:

³² "Metro (Montreal, 1985)", en *Itinerancias (comings and goings)*, San Francisco, Carayan Press, 2006, p. 25.

³³ "55 minutos (Toronto, 1968)", en *ibidem*, pp. 29-35.

Ya 35. El decaer. La gradual preparación
de la no existencia. ¿Hubiera sido mejor
nunca haber nacido? La tristeza. El anhelo³⁴.

Estos versos recuerdan mucho a aquellos otros de Gabriel Celaya: "A los treinta y cinco años de mi vida,/ tan largos, tan cargados, y, a fin de cuentas, vanos,/ considero el empuje que llevo ya gastado,/ la nada de mi vida, el asco de mí mismo,/ que me lleva a volcarme su-
ciamente hacia fuera,/ negociar, cotizar mi trabajo y mi rabia (*Fin de semana en el campo*, 1947)". Aquí es donde se debe de buscar, junto a Carlos Edmundo de Ory y Manuel Vázquez Montalbán, lo que nos llevará al final a la antipoesía de Nicanor Parra: "Mi poesía puede perfectamente no conducir a ninguna/ parte:/ «¡Las risas de este libro son falsas!» argumentarán/ mis detractores/ «¡Sus lágrimas, artificiales!»/ «En vez de suspirar, en estas páginas se bosteza.»/ «Se patalea como un niño de pecho.»/ «El autor se da a entender a estornudos.» (*Poemas y antipoemas*, 1954)". Así pues, en la obra de Edmundo Farolán no hay elementos de adorno (*borloley* se diría en tagalo), de abandono retórico, de fuga del mundanal ruido. Por el contrario, su obra es precisamente el testimonio de la mundanalidad del ser, de la incapacidad de razonar el fenómeno que impele la humanidad del ser. No obstante, precisamente a través de este fluir de la conciencia se construye la cognición, y se llega a un nuevo estadio poético, la meditación del que ha finalizado todos los caminos:

Creía que había alcanzado
aquel estado de sabiduría.

Me equivoqué. Sigo aprendiendo
que esta vida está llena de misterios
porque todo lo que dicen lo creo
y mucho de lo que dicen es engaño
[...]

He viajado en busca de paz.
Me equivoqué. No está la paz
en la confusión de nuevos sitios

³⁴ "Cumpleaños (Cagayán de Oro, 1977)", en *ibidem*, p. 91.

ni en el caos del movimiento
ni en el poder ni en la riqueza³⁵.

Edmundo Farolán ha viajado por todo el mundo, no tiene la necesidad de crear reinos imaginarios ni escaparse idealmente a regiones exóticas. Conoce perfectamente la hechura del mundo, lo que la imagen revela. No es capaz por el contrario de codificar el espacio; y así es que la razón deambula sin lugar de destino. Irremediablemente se llega al nacimiento de la Retórica como necesidad humana de proveer significados a la realidad, de hacer racional el fenómeno. Encontramos por lo tanto el acto principal de creación artística: dar significados sensibles a elementos inertes. No existe la torre de marfil ni la Venecia novísima, pero Edmundo Farolán codifica a lo largo de toda su trayectoria el lugar del solaz, simbolizado por los recuerdos de infancia en la finca de su abuelo, *Palali*:

la academia militar, ay qué deseos tenía de estar en uniforme de cadete en baguio, romántico baguio de mi niñez, volver a mis raíces... allá en aquellas montañas y después bajar al mar... palali, ¿viviré ahí, o es sólo un sueño?³⁶

La exploración en la obra faroliana lleva a la construcción de haikus tan insólitos como el anterior, lo que manifiesta la aprehensión de la forma "haiku" en las literaturas hispánicas³⁷, incluso en una literatura hispanoasiática como la filipina. Farolán también ha explorado otra de las características de la cultural hispánica en Filipinas, la del Humanismo europeo y la tradición clásica³⁸: "le silence des moments brusques,/ des mémoires de Palali, Lipa, les plagues, les/ femmes de ma vie"³⁹. En este caso su poesía francesa puede vincularse con los poemas realizados por José Rizal a finales del siglo XIX. Así pues, tras

³⁵ "Meditación", en *ibidem*, p. 55.

³⁶ "14" en *40 Haikus Bilingües*, *ibidem*, p. 16.

³⁷ Sobre el haiku en las literaturas hispánicas véanse: Pedro Aullón de Haro, *El jaiku en España*, Madrid, Playor, 1984; et Gloria Ceide-Echevarría, *El haikai en la lírica mexicana*, México, Andrea, 1967.

³⁸ Cf. Isaac Donoso, "El Humanismo en Filipinas", en Pedro Aullón de Haro (ed.), *Humanismo. Teoría Cultural de Europa* (en prensa).

³⁹ "Le silence", en *Oh Canada!*, *loc. cit.*, p. 55.

el fluir de la conciencia se genera la construcción espontánea de la Retórica y, tras el metalenguaje, se llegará al pensamiento metafísico:

dios místico
 en tu silencio
 estás radiante, majestuoso,
 mientras yo, el pobre viajero,
 buscando tu cara escondida,
 miro al gran mar,
 para contemplar tu esplendor y gloria⁴⁰.

En la actualidad Farolán concluye su primera novela, también la primera novela hispanofilipina en más de cuarenta años. Acaba de presentar sus cuentos bajo el nombre de *Palali*, cuentos donde por fin se trata de construir un discurso racional articulado gracias a la nostalgia⁴¹. Después de la codificación retórica iniciada en sus últimas poesías, y de la emergencia de la metafísica, se espera con interés cuál será la evolución estética del principal innovador que ha tenido la poesía filipina en español en su desarrollo natural.

EDWIN AGUSTÍN LOZADA

Enlazando con el argumento anterior, tenemos de nuevo que recordar claramente que el proceso literario nacido en el archipiélago filipino en el siglo XVI con la introducción de la lengua española, y su evolución estética como desarrollo natural (Renacimiento, Barroco, Ilustración, Romanticismo, Modernismo, Postmodernismo) tiene al presente únicamente dos herederos: Gómez Rivera y Edmundo Farolán. Volviendo a la clasificación de Burton, nos daríamos cuenta que aún podría ser aplicable, aunque con sólo dos representantes de la tradición literaria secular y hablantes maternos del español filipino: Gómez Rivera como tradicionalista y Farolán como innovador. El grupo de los experimentalistas sería ahora el mayoritario y significaría

⁴⁰ "Retiro (Vancouver, 2003)", en *Itinerancias*, loc. cit., p. 101.

⁴¹ Vid. "Palali", "Tía Luz y Tía Aida", y "Mardi Gras con los Montecillos", en Edmundo Farolán & Paulina Constancia, *Cuentos Hispanofilipinos*, op. cit., pp. 8-76.

un fenómeno totalmente inédito: encontrarnos con la última generación de escritores hispanofilipinos, y presenciar al mismo tiempo el surgimiento de autores que, a pesar de haber perdido ya la lengua española como patrimonio propio, se niegan a perder el mundo literario filipino en español.

Un autor totalmente consciente de esta coyuntura (que se encuentra personalmente a medio camino entre la recuperación del español filipino y el aprendizaje del español internacional, en este caso el español californiano) es Edwin Agustín Lozada (San Fernando, La Unión, 1958). Sin embargo, la dimensión de Agustín Lozada sobrepasa la mera creación experimentalista para convertirse en uno de los verdaderos motores de la actual literatura hispanofilipina⁴². Graduado en Lengua Española y Música por la San Francisco State University, estudiante en la Universidad Complutense de Madrid en 1980-81, fundador de Carayan Press y actual webmaster de *Revista Filipina*, Agustín Lozada ha asumido con total responsabilidad el momento presente de las Letras Filipinas en español:

“Inspirado por los escritores filipinos del siglo diecinueve, principalmente escribe en español para ayudar a mantener viva una tradición ya poco común de literatura en español por filipinos”⁴³.

A veces narrador de leyendas y del folklore con aires decimonónicos, a veces íntimo esteta de la melancolía, Agustín Lozada es para Filipinas lo que Luis Cernuda para España o Pablo Neruda para Hispanoamérica. Su capacidad para poner al descubierto al ser frente a las limitaciones del conocimiento, y en consecuencia las conjeturas de explicación fenomenológica —que conducen irreparablemente a la soledad—, hacen de su poesía un *bosquejo* ontológico:

⁴² Manuel García Castellón, “El poeta Edwin Agustín Lozada. *La poesía filipina en español continúa manifestándose*”, en *Revista Filipina*, Tomo X, no.2, Otoño 2006 <<http://revista.carayanpress.com/EAL.html>>; et Andrea Gallo “Una voz hispana de Filipinas: Edwin Agustín Lozada”, en *Tonos Digital*, núm. 13, julio 2007 <www.tonosdigital.es>.

⁴³ Contracubierta de Edwin Agustín Lozada, *Bosquejos*, San Francisco, Carayan Press, 2002.

la incertidumbre segura se esconde
en los resquicios de puertas quebradas
de esperanzas tenues, adormecidas
blancas ruinas mudas y abandonadas
ay, gimen y después desaparecen
en una olvidada lancha fantasma
insegura que ha perdido su rumbo
y va vertiendo su congoja amarga
mientras surca, surca mares quiméricas
en una soledad acaso mía⁴⁴.

Agustín Lozada sobresaltó al desfalleciente mundo literario hispanofilipino con la publicación de dos poemarios en dos años, dentro de un proyecto editorial que él mismo había llevado a cabo en San Francisco. En 2001 apareció *Sueños anónimos/ Anonymous Dreams*, en edición bilingüe con los poemas traducidos al inglés por el propio autor⁴⁵. La obra contenía una nueva versión del “Último Adiós” de José Rizal en inglés, una declaración de intenciones por recuperar el clasicismo filipino. Sería un año después cuando Agustín Lozada consolidaría su arriesgada apuesta por un mundo literario que, si desfalleciente en Filipinas ante la falta de lectores, adquiriría todo un alcance diferente al salir a luz en América, con más de trescientos millones de lectores potenciales. Ahí radica la dimensión de Agustín Lozada, el cantor de las odas olvidadas:

he recibido y aceptado
corazones y soledades
para llenar el vacío
de los días y las noches sin ti
de vez en cuando sonaron las campanas
de la risa en mi pecho
anestesia para combatir
lo que ahora no recuerdo
he olvidado tu nombre⁴⁶.

⁴⁴ “Impresión”, en *ibidem*, p. 33.

⁴⁵ *Sueños anónimos/ Anonymous Dreams*, San Francisco, Carayan Press, 2001.

⁴⁶ “In memoriam”, en *ibidem*, p. 85.

Bosquejos, que salió en su primera versión en edición exclusivamente monolingüe, consolidó un fenómeno nuevo e inesperado en las Letras Filipinas: la diáspora filipina se había escrito, y se seguía escribiendo, en español⁴⁷. En efecto, el fenómeno reciente de literatura filipina en inglés producida principalmente en Norteamérica⁴⁸, no es tan novedoso como pueda parecer ni tan exclusivo. Todos los autores de la Propaganda filipina finisecular vivieron y publicaron en España, a través de la emblemática publicación *La Solidaridad*. Al presente, autores como Edmundo Farolán (*Lluvias Filipinas* publicado en Madrid y *Tercera Primavera* en Bogotá), Elizabeth Medina Seno (autora de varias obras desde Chile)⁴⁹ o el mismo Agustín Lozada, son autores filipinos que desde la diáspora se expresan en español. En consecuencia, y dado que el fenómeno de la internacionalización se ha querido ver en Filipinas como una de las necesidades y dominios de la lengua inglesa en la creación filipina, estos autores nos recuerdan que no sólo el español sigue siendo lengua de expresión de la emigración filipina, sino que precisamente emplean el español para encontrar sus orígenes. Es decir, todo lo contrario de lo que supone el uso del inglés. Los autores de la diáspora filipina que emplean el inglés lo hacen para dar alcance cosmopolita a su realidad. Por el contrario, los pocos autores que han tratado de expresarse en español lo han hecho precisamente motivados por su búsqueda de identidad y hallazgo a través del español de una sensibilidad genuinamente filipina:

en las hojas
y en algunas de las primorosas flores
brillan todos los rostros variados

⁴⁷ Edith Velásquez de Malec, "Reseña: *Bosquejos-Sketches* de Edwin Agustín Lozada", en *Revista Filipina*, Tomo VII, no. 4, Primavera 2004 <<http://www.geocities.com/edfaroan/revfilpri04>>.

⁴⁸ Sobre este aspecto novedoso y muy estudiado de la literatura filipina contemporánea —*Phil-Am Literature*—, véase cualquiera de las obras publicadas por E. San Juan, por ejemplo: *History and Form. Selected Essays*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 1996.

⁴⁹ Elizabeth Medina ha publicado recientemente una obra considerable en torno a la identidad cultural filipina a través de las memorias familiares: *Sampaguitas en la cordillera. Reencuentros con Filipinas en Chile*, Santiago de Chile, RIL, 2006. Muchas de las obras de esta autora pueden consultarse en Internet: <<http://www.xeniaeditrice.it>>.

del fresco verde
matices encendidos capaces de infundir vida
y borrar
las penas más profundas de un ser que ha
vivido⁵⁰.

A pesar de ser contados este tipo de autores, todos ellos han escrito en español motivados por los mismos impulsos, lo cual pone en evidencia la profundidad del español en la conciencia nacional filipina. Así lo manifiesta otro de los grandes poemas de Agustín Lozada, la leyenda de la dama de blanco, conocida como señala el primer verso “desde Zamboanga hasta Aparri”:

Oh, viajero, si por la noche
te encuentras por estos caminos,
recuerda por aquí va andando,
sigue aún la dama de blanco
en busca de su hogar perdido.
No le tengas miedo, posee
la llave escondida
del secreto
de quién eres tú⁵¹.

Los versos de Agustín Lozada están siempre cargados de una transcendencia sutil; a través del lirismo esteticista se anuncia el mensaje que suele conducir a la percatación de la soledad. No obstante, la natural despreocupación filipina suele reducir el existencialismo, y el amor neruniano hacia la belleza suelen convertir a sus poemas en un panegírico del desamor:

¿Cómo fue el camino por las nubes blancas?
¿Viste delfines azules a tu lado
que jugaban con una alegría muda?
¿Viste los recuerdos ya no recordados
de los días alegres que ya son de aire?

⁵⁰ “La isla”, en *Bosquejos*, *op. cit.*, p.57.

⁵¹ Edwin Agustín Lozada, “La dama de blanco”, en *Revista Filipina*, Tomo X, no.2, Otoño 2006 <<http://revista.carayanpress.com/dama.html>>.

¿Oíste el hermoso e hipnótico canto
de las sombras de las siniestras sirenas?
¿Volviste a oler el efluvio ya olvidado
de nuestros cuerpos bañados por las flores
seductoras y perfumadas flotando
del limonar del plenilunio?⁵²

Con este último poema, “El viaje”, se cierra el libro *Bosquejos*. Queda por tanto la puerta abierta para un poeta del que —joven aún y con enorme capacidad de creación— se espera que pueda llevar la poesía filipina en español a un alcance internacional.

HILARIO ZIÁLCITA LEGARDA

Una poesía tan insólita como la de Hilario Ziálcita Legarda (Manila, 1913) sólo podría aparecer en un lugar como Filipinas. Uno de los más importantes radiólogos filipinos, trabajó durante muchos años para las fuerzas armadas norteamericanas, tanto en Filipinas como en Estados Unidos. El motivo de su afición poética en español se debe a pertenecer a un mundo socio-cultural prácticamente extinguido, el de las familias solariegas filipinas de comienzos del siglo veinte. Tanto Ziálcita como Legarda eran ilustradas familias del barrio burgués de Quiapo. A ello se suma la ascendencia de la familia de su mujer, hija de Julio Nakpil y Gregoria de Jesús, viuda del líder katipunero Andrés Bonifacio. Haberse formado en una familia ilustrada filipina de los años veinte, con lecturas de los clásicos castellanos (a la sazón los románticos Zorrilla, Bécquer o Espronceda), y haber permanecido innumerables años al margen del panorama literario, han convertido a su poesía en un arcano de tesoros añejos:

Cuéntase en la leyenda fernandina
que Don Juan de Salcedo enamoró
una bella, morena filipina
que por eso en Vigan se quedó

⁵² *Bosquejos*, loc. cit., p. 97.

[...]

En su tierra soleada, mar azulino,
cabe el cielo de estrellas por derramar...
di... si gustas los encantos del camino...⁵³

La Nao de Manila y demás poemas apareció en 2004 con poemas escritos y publicados desde 1934 hasta el presente. En una amplitud cronológica tan extensa, sorprende sin embargo la formalidad regular de la métrica y temática, haciendo especial incidencia en los temas clásicos de la poesía hispanofilipina de entreguerras: el discurso de la identidad hispánica, la apología de los héroes revolucionarios, el bucolismo del archipiélago, y el exotismo del amor filipino. No obstante, si tales temas eran presentados en la Filipinas de entreguerras a través de una estética modernista, no existe tal en Hilario Zíalcita. Por el contrario, aparecen sonetos y cuartetos que recuerdan a las lecturas clásicas castellanas, construyéndose un neoclasicismo en el marco asiático de total singularidad:

Ya se va esa nao de Manila
esa nao que se lleva mi amor,
una flor que en sus labios destila
elixir de fragancia y dolor

[...]

Recargado de rico tesoro
de la China, de la India y del Japón
con brocados de plata y de oro,
perlas, prendas... de mucha atracción⁵⁴.

Ciertamente el haber nacido en 1913 ha permitido a Hilario Zíalcita componer a día de hoy una poesía sorprendente en la que con estética tradicional permite expresar no sólo temas del clasicismo hispanofilipino, sino incluso acontecimientos de la más acuciante actualidad. Así nos encontramos con una composición única donde las haya, un poema en estética neoclásica y rima consonante escrito

⁵³ "Vigan", en *La nao de Manila y demás poesías*, Manila, Eres Printing Corporation, 2004, p. 41.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 58-59.

por un asiático testigo de la destrucción de las Torres Gemelas de Nueva York el once de septiembre de 2001:

Vi en la pantalla azul del cielo
una escena descomunal
de grandes aviones en vuelo
hacia catástrofe infernal

estrellándose con rascacielos
en muy violenta explosión,
echando todo por los suelos,
gran engendro de confusión,

hirviendo como un caldero,
fuego atizando feroz...
pisos incendiados por entero,
vista lastimosa atroz⁵⁵.

Muchos de sus poemas recientes han visto la luz en *Crónica de Manila*, una publicación dominical que desde 1994 hasta 1997 aparecía en *The Manila Chronicle*. Esta publicación regular fue de enorme valía para activar la escritura y lectura en español en Filipinas. La poesía de Hilario Zíalcita acicaló con su elegancia neoclásica el final de los noventa en la prensa filipina en español. No obstante, como fenómeno singular, no ha tenido continuismo ni su neoclasicismo ha sido valorado en la medida adecuada de exclusividad filipina. Tal apuesta poética —fácilmente calificable de anacrónica— no se encuentra hoy en día en ninguna otra parte del mundo hispánico, y el hecho mismo de su existencia en un lugar tan insólito como Filipinas merece ser notado como contribución propia de los fenómenos singulares que genera la poesía hispanofilipina actual.

⁵⁵ "Día Triste. El 11 de septiembre en Nueva York (17 de septiembre de 2001, Jacksonville, Florida), en *ibidem*, p. 109.

4. ESCRITORES FILIPINOS QUE EXPERIMENTAN EN ESPAÑOL

PAULINA CONSTANCIA

Desde la década de los setenta —teniendo como autor sin duda referencial a Federico Espino Licsi— surgían jóvenes creadores filipinos que, aproximándose a la lengua a través del aprendizaje, habían hecho del español su medio de expresión poética. Los motivos de este fenómeno son heterogéneos y sólo sus autores tienen la respuesta. No obstante, toda esta generación de autores, educados a través de traducciones del español al inglés o tagalo de las obras clásicas filipinas, parece tratar de buscar en las fuentes originales una redención cultural. Si desde niños nos han educado con traducciones, la madurez impele irremediablemente a la fuente original. La lengua española es así para estos autores el medio para reivindicar su continuidad histórica con el proyecto cultural filipino, y enlazar su obra con las obras clásicas de la nación, a la sazón las obras fundacionales del nacionalismo filipino.

El fenómeno de escritores filipinos que experimentan en español ha adquirido desde comienzos de siglo un inesperado y sorprendente impulso, cuando ya se daba por muerta la literatura hispanofilipina. A pesar de que sigue habiendo escépticos que se niegan a considerar un fenómeno tan inaudito como el surgimiento de escritores filipinos que, sin ser hispanohablantes, se empeñan en escribir en español, no hay que menoscar que en conjunto representan una singularidad literaria: la voluntad de que Filipinas siga teniendo literatura original en español. Paulina Constancia, en este sentido, sobresale por su decisión:

“Es algo sentimental para mí. La lengua ha dado a mi corazón una voz nueva y alternativa que sólo me gustaría compartir con los que quieran escuchar los ecos de la felicidad que la lengua me ha regalado...”⁵⁶

⁵⁶ Tony P. Fernández, “Entrevista con Paulina Constancia”, en *Revista Filipina*, Tomo VII, no. 4, Primavera 2004 <<http://www.geocities.com/edfarolan/revfilpri04>>.

Paulina Constanacia Lee y Cornejo (1970) nació en Cebú, pero su carrera como artista plástica le ha llevado a recorrer América y Europa. Al contemplar su pintura⁵⁷, no queda la menor duda de que su estética es naïf, pero con una riqueza de colores verdes y rojos que conducen ciertamente al recuerdo de México. Precisamente es en México, en la ciudad de San Miguel de Allende de Guanajuato, en 1999, cuando Constanacia se acerca sentimentalmente al español y compone poemas a modo de didascalias de sus cuadros⁵⁸. Esta conciliación entre el descubrimiento de Filipinas en México y la apología de la sencillez es lo que hace de su poesía un verdadero collage naïf:

Otra vez: la vida es como un lienzo
y con pintura y pincel,
las posibilidades —¡interminables!
Guarda esta imagen, verdadera y sencilla
porque la alegría solamente necesita colores pocos...⁵⁹

Brazos Abiertos es un poemario publicado en Canadá, de características bilingües, fenómeno al que han tenido que recurrir muchas de las obras actuales hispanofilipinas para poder ser publicadas. No obstante, no es un fenómeno exclusivamente filipino; muchas de las obras poéticas en español editadas en Norteamérica suelen aparecer en versión bilingüe (incluso muchas novelas se publican en ambos idiomas⁶⁰). Sin embargo, lo significativo en estos casos es explicitar cuál es la obra original y cuál la traducción. A pesar de que, como se menciona transparentemente, los poemas han sido editados por Jorge Gidi, Paulina Constanacia domina bien el español y se menciona igualmente también que han sido escritos directamente en español. La publicación reciente de sus cuentos no deja dudas de la maestría

⁵⁷ Puede verse una muestra de su obra en: <www.paulinaconstancia.com>.

⁵⁸ Cf. Andrea Gallo, “Arte visual y poesía: *Brazos abiertos* de Paulina Constanacia”, en *Revista Filipina*, Tomo X, no.3, Invierno 2006-2007 <<http://revista.carayanpress.com/constancia.html>>.

⁵⁹ “Sobre los colores de la vida”, en Paulina Constanacia, *Brazos abiertos / Open Arms. A bilingual collection of poetry*, New Westminster, The World Poetry Publishing, 2003, p. 51.

⁶⁰ Como los libros publicados por la editorial Rayo, perteneciente a Harper Collins. Por ejemplo la obra de Luis J. Rodríguez, *La República de East L.A.*, 2003, publicada un año antes en inglés por la misma casa editorial, con título *The Republic of East L.A.*

de Paulina escribiendo en esta lengua, ya que se trata de una de las mejores prosas que en los últimos años se ha publicado por filipinos en español⁶¹. Como su prosa, su poesía es jovial y alegre, situando a la ingenuidad como estandarte, pero con una chispa de agudeza que ridiculiza cualquier sofisma:

Si son llamados a pelear,
no se sabe qué hallarás.
Una picadura, un shock, un pinchazo.
Algunos se jactan
de fuertes.

Sobrevivir no es
asunto de tamaño.

Esto lo aprendí
con un vistazo
en lo profundo⁶².

Se trataría de un ejercicio con los mismos fines que Baltasar Gracián (evidenciar las necesidades del gran teatro del mundo⁶³) pero con unos medios diametralmente opuestos: en lugar de la agudeza de concepto, se emplea el simplismo. Paulina Constancia transmuta la párvula transparencia naïf de la pintura a la poesía, e instituye una simplicidad que, por debajo de su trivialidad significativa, esconde una demoledora crítica al dogmatismo:

Envejecemos,
a lo largo del viaje nuestro.
Algunos están pegados
a la tierra para siempre
con exceso de equipaje⁶⁴.

⁶¹ Se compone de cuatro cuentos: "El chino asiste a una misa católica", "El mono y el científico", "Tatang va a Nueva York" y "El apóstol", en Edmundo Farolán & Paulina Constancia, *Cuentos Hispanofilipinos*, op. cit., pp. 79-138.

⁶² "En lo profundo", en *Brazos abiertos*, op. cit., p. 31.

⁶³ Cf. Isaac Donoso, "Elementos de orden necio en *El Criticón*", en *Analecta Malacitana, Revista de la sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras*, Málaga, Universidad de Málaga, XXVII, 2, 2004, pp. 609-627.

⁶⁴ "Con alas, viajaré", en *ibidem*, p. 45.

Incluso en un tema tan ceñudamente tratado por poetisas actuales, pontificando, con no poca ira ideológica, el patrimonio femenino de la maternidad, para Paulina Constancia la divinidad de ser madre no tiene por qué exacerbarse más allá de su naturalidad:

Tú pares.
Aprecias.
Cuidas.
Madre,
ya seas plumada,
cascarada, bigotuda
o piernuda,
qué noble tarea te ha sido
asignada.
La recompensa: divina⁶⁵.

La juventud de Paulina Constancia y su constante colaboración con Edmundo Farolán y *Revista Filipina*, la han incorporado a un grupo de escritores responsables con la producción literaria en español. La valía del reciente libro de cuentos presentado en Cebú no hace sino albergar que Constancia seguirá creciendo como escritora hispanofilipina.

MARRA LANOT

Otra escritora que también ha sorprendido en la escena literaria filipina ha sido Marra Pl. Lanot, aunque con un perfil totalmente diferente. En lugar de publicar obras en español con versión en inglés, publica poemarios trilingües con secciones independientes: la más amplia en inglés, mediana la sección en tagalo, y una decena de poemas en español. Lo relevante en este caso es que sus obras se publican en Filipinas por editoriales especializadas en poesía filipina y, en consecuencia, pueden adquirirse en las principales librerías del país. Las obras de Marra Lanot han conseguido revivir un fenómeno

⁶⁵ "Maternidad", en *ibidem*, p. 47.

real, el de poder ir a una librería filipina y poder comprar poemas actuales y originales hispanofilipinos.

Se trata también de una poetisa diferente a Constanca por su marcada beligerancia feminista, una de las características más persistentes en la poesía escrita en territorio filipino por mujeres⁶⁶:

Él dice que la quiere,
¿Y ella que no sabe nada
y suspira de inocencia?
Ha estado trabajando
desde que nació
sin tiempo para soñar
y está en la carnicería⁶⁷.

Witch's Dance at iba pang tula sa Filipino at Español ("La danza de la bruja y otros poemas en filipino y español") fue el primer libro en el cual incorporó poemas en español⁶⁸. Un año después aparecían tres poemas suyos publicados en un innovador libro editado en Madrid, *Lo último de Filipinas. Antología poética*⁶⁹. Esta obra trataba por primera vez de recopilar autores filipinos contemporáneos, con el acierto de incluir autores tanto en inglés, español y tagalo (con el texto en tagalo íntegro, sin duda un verdadero acierto editorial). Desafortunadamente, el libro fue hecho demasiado rápido y sin contar con el necesario asesoramiento para la parte española, de modo que la mayoría de los nueve autores antologados y calificados como "poetas

⁶⁶ Sobresale en este sentido la obra singular en tagalo de Joi Barrios. Los poemas en tagalo de Marra Lanot suelen poseer la misma tensión: "Katulong sa bukid/ Sa porno'y maynika/ Domestic, migrante/ Mail-order bride at puta ("Sirvienta en el campo, esclava pornográfica, empleada doméstica, emigrante, esposa por correo y puta"), "Marya", en Marra Pl. Lanot, *Witch's Dance at iba pang tula sa Filipino at Español*, Manila, Anvil, 2000, p. 125.

⁶⁷ "Él dice que la quiere", en *ibidem*, p. 180.

⁶⁸ En total quince poemas, con traducción en prosa al inglés a pie de página: "Cómo quisiera", "Pienso en ti", "Solamente platicamos", "Quiero", "México", "España", "Cantar al hombre", "Él dice que la quiere", "Frida", "Revolucionarias", "Rezo", "Lluvia", "Vida", "Flores", "Baila conmigo".

⁶⁹ Jaime B. Rosa (ed.), *Lo último de Filipinas. Antología poética*, Madrid, Huerga & Fierro, 2001.

filipinos en español” eran en verdad estudiantes o entusiastas, de los cuales ninguno había publicado, ni ha publicado hasta el presente ningún poemario en esta lengua, salvo Marra Lanot y Noel Guivani Ramiscal. No obstante, el libro dio la oportunidad de publicar en España poemas de escritores que de otro modo no hubiera sido posible hacerlo, y motivar una agitación cultural para —a partir de esta experiencia— proseguir una carrera poética. Lanot y Ramiscal son los autores que con mayor ahínco y desprendimiento han buscado desarrollar su potencial como poetas. Sin duda Lanot lo ha conseguido con su segunda obra, en la que incluye poemas en español: *Riding the Full Moon and other poems in Filipino & Spanish* (“*Cabalgando la luna llena y otros poemas en filipino y español*”) ⁷⁰:

¿Qué me cuentas, luna llena?
dime ¿qué me cuentas?
Musa de mis sueños
libro de amores y tragedias
pozo de secretos y misterios
espejo de mi alma
eres la luz que borra
mis ansias y angustias
que ilumina el caminito
o el camino verde
en la oscura de la noche ⁷¹.

⁷⁰ Manila, Anvil, 2008. Se incluyen diez poemas en español: “Luna llena”, “Llaves”, “Momentos contigo”, “Una flor”, “Madrugada”, “Me preguntas si te quiero”, “Sor Juana Inés de la Cruz”, “Cuando vuelves”, “Isabel”, “No te doy ninguna promesa”.

No obstante, Marra Lanot no deja de ser una artista que experimenta con el idioma, y por lo tanto debería apoyarse, para garantizar la validez idiomática del texto publicado, en un editor textual: “Empecé traduciendo poemas del español al filipino. A partir de ahí me interesé más por los poetas que escriben en español y de la lectura pasé a componer poemas originales en español”; en Andrea Gallo, “Dos poemas de Marra Lanot y una breve entrevista”, en *Revista Filipina*, Tomo XII, no.3, Otoño 2008 <<http://revista.carayanpress.com/mlanot.html>>. Efectivamente, Marra Lanot ha traducido al tagalo a autoras como por ejemplo Gabriela Mistral. Cf. *Linguae et Litterae*, Quezon City, Universidad de Filipinas, vol. I, año 1, 1992, pp. 66-67.

⁷¹ “Luna llena”, en *Riding the Full Moon*, *op. cit.*, p. 79.

Lanot ha conseguido crearse una voz poética, basada en la identidad femenina como símbolo de autonomía sentimental, capaz de dar amor pero sobre todo, capaz de controlar el amor. La consigna es la independencia de la mujer para poder sentir, pues el amor lleva a la entrega, y la entrega a la perdición. En consecuencia, el amor de mujer no puede ser entregado, sino que es necesario el control de la propia integridad frente al ansia masculina. Mientras la mujer es integridad, el hombre es dispersión. Tal redundancia ideológica es significativa en la medida que se arroga —como otras autoras hacen en la poesía feminista filipina— unos símbolos culturales e históricos. Dado que Marra Lanot ha asumido total responsabilidad con la escritura y tradición en lengua española, lo significativo en este caso es que remite a símbolos de la mujer hispánica, como Frida Kahlo o Sor Juana Inés de la Cruz:

Te encantó saber todo
del cielo y de la tierra
más que escuchar las promesas
y las palabras dulces de los hombres⁷².

Si bien Marra Lanot trata en todos sus poemas de mostrar un control sobre su sexualidad, su emotividad y su integridad, recordando con rencor el sino de mujeres históricas y alzando a María como la primera entre las huestes femeninas⁷³, no deja de sorprender la actitud abierta, e incluso dubitativa, frente a temas tan fácilmente recurrentes y objeto señalado de la poesía postcolonial como la vehemencia frente al colonialismo:

España, como no te conozco
quiero conocer tus sierras,
tus montañas, tus colinas.
Quiero saber las raíces de los árboles
que rezan en las cumbres.

⁷² "Sor Juana Inés de la Cruz", en *ibidem*, p. 87.

⁷³ "Rezo" es su poema mariano más significativo: "Como eres una mujer,/ nadie te conoce/ pero, sí, te conocemos,/ y como tú estás/ en nuestra mente/ y en nuestro corazón/ madre de Dios/ madre de todos/ y de todo el mundo/ mujer de las mujeres/ existe, existe, existe", en Jaime B. Rosa (ed.), *loc. cit.*, p. 86.

[...]

Quiero saber el sello en el escudo
de los siglos después del perdido
de las armadas.

Quiero comprender por qué los colonizados
sueñan viajar a tu tierra
a pesar de la espada y de la cruz,
a pesar de todo⁷⁴.

La apología a España, cuando Estados Unidos había pasado ya a ser la nueva metrópolis, fue y siguió siendo después de 1945 uno de los temas principales de la literatura filipina en español. El uso del tema por Marra Lanot pone en evidencia las falacias de las sociedades postcoloniales mientras no sean capaces de superar la mentalidad colonial que las depreda, y mientras el victimismo sea la excusa para desarrollar una sociedad civil cohesionada, y los gobernantes deleguen su responsabilidad en el feudalismo interior y el servilismo exterior, lucrándose con los presupuestos del Estado. Mismo victimismo postcolonial es el victimismo feminista. Poco provechoso para crear sociedades maduras como la irresponsabilidad de echar la culpa a un tercero. Es por ello que podemos ver en Marra Lanot un sino de la escisión ideológica actual, y de la esperanza de que pueda convertirse en la voz de la masa, una voz que invoque a la responsabilidad.

NOEL GUIVANI RAMISCAL

Ya hemos mencionado la figura de Noel Guivani Ramiscal como autor que emergió en *Lo último de Filipinas*. Abogado, viajero por todo el mundo y estudiante de español en el Instituto Cervantes de Manila, tiene el mérito de haber rizado el rizo en la tradición filipina de poemarios políglotas. Logró publicar en la prestigiosa editorial de la Universidad de Santo Tomás un libro tetralingüe: *Noelses. Selected Poems in English, Tagalog, Spanish (1985-2005)*. *Ybanag verses co-written with Juanita Ramiscal (2005)*⁷⁵. Si bien los poemas

⁷⁴ "España", *Witch's Dance*, *op. cit.*, p. 176.

⁷⁵ Manila, Universidad de Santo Tomás, 2005.

en ibanag eran traducciones realizadas por su madre, Juanita Ramiscal, de los mismos poemas que aparecen en español, la obra en sí es una curiosidad editorial. A ello se suma la aparición de imágenes totalmente anagógicas de José Datuin, imágenes que evocan la creación del mundo. Precisamente ésta es la idea que sostiene y da coherencia al poemario en sus cuatro lenguas: la anagogía de un mundo en gestación, del cual el poeta da fe:

Yo canto
sobre mi padre el sol
sobre mi madre la mar
fundiéndose en el horizonte
de las posibilidades⁷⁶

A partir de este “Vate”, los poemas que componen la sección en español se agrupan en seis colecciones de haikus: “Poemas de la luz”, “Poemas de los sueños”, “Poemas del silencio”, “Poemas del deseo”, “Poemas del aire”, “Poemas de las palabras”, y un “Poema final”. En este caso, los haikus realizados por Ramiscal preservan una estructura clásica de tres versos, a diferencia de los *40 Haikus Bilingües* de Edmundo Farolán. Es significativo por lo tanto resaltar la incorporación del haiku a la poesía hispanofilipina actual, fenómeno totalmente reciente que manifiesta el dinamismo de la creación presente. Igualmente debe señalarse que, con la aparición del haiku en Filipinas, una estructura literaria asiática se integra como propia en la única literatura en español en Asia, después de haberse patrimonializado en América y España. Nos encontramos por lo tanto ante un viaje de ida y vuelta, que merece un estudio particular.

Los haikus de Ramiscal, como la temática de todo el libro, son de una ostensible escatología que ansía describir el anagoge de la creación:

No te temas
La luz ahuyenta la sequía
De las preguntas y los dioses⁷⁷.

⁷⁶ “Vate”, en *ibidem*, p. 159.

⁷⁷ “No sequía”, en *ibidem*, p. 162.

Ante la imposibilidad de la certeza metafísica, el hombre acaba siendo un instrumento de la existencia:

En el silencio
Las estrellas besan
Las víctimas del sol⁷⁸.

No queda por lo tanto otra opción, ante la desazón existencialista, que la liberación del silencio:

Saber la hondura del silencio:
Escucha a la concha ermitaña,
Susurra libertad⁷⁹.

Ramiscal trata de construir, con la brevedad y el impacto del haiku, toda una descripción de la creación del mundo. Sus poemas en inglés y tagalo son ciertamente similares, con la conmoción que el mundo ultramoderno actual produce. Son significativos sus *Cyberpoems*, con títulos tan expresivos como: "Cyrano de Bergerac's Final Address to Madeleine Robin in the 21st Century Context of Framing", o "Partial Description of a Murderer's Desiderata". La colección *An Inner Correspondence* poetiza la correspondencia epistolar entre José Rizal y el profesor Ferdinand Blumentritt, lo que manifiesta el profundo deseo de los jóvenes escritores filipinos por tener acceso y reactualizar las fuentes originales de su tradición cultural. He aquí que, desde el ciberespacio y el mundo epistolar rizaliano, se pasa al profundo existencialismo de los poemas en español, donde Ramiscal no puede ser más explícito sobre la inexorabilidad humana:

Sentimos en nuestros cuerpos
El suicidio silencioso
Del tiempo⁸⁰.

La obra concluye con la rúbrica del vate quien, testigo de la desazón del ser en un mundo que le incapacita a la comprensión más allá de su propia certeza de que va a morir, profetiza la esperanza:

⁷⁸ "Reunión", en *ibidem*, p. 166.

⁷⁹ "La hondura", en *ibidem*, p. 168.

⁸⁰ "Tiempo", en *ibidem*.

Tejo el vacío
De las palabras en papel
Mientras se abre un girasol⁸¹.

Sin duda Noel Guivani Ramiscal, en su primer libro *Noelses*, ha alcanzado una obra compleja con la dificultad añadida de emplear diferentes lenguas. No obstante haber aprendido español como lengua extranjera, y necesitar edición para sus poemas⁸², se trata de un poeta que ha aportado novedades a la creación filipina en español, y que podría en el futuro consolidar una obra más sólida.

5. OTROS ESCRITORES

A pesar de que no ha existido una actuación perseverante ni las obras han sido registradas, una considerable nómina de autores ha ido sacando a luz sus obras a través de los medios de expresión existentes. Un caso palmario es el de *Nuevo Horizonte*, órgano de la *Sociedad de Escritores Hispano Filipinos* y de la *Academia Filipina* correspondiente de la *Real Academia Española*. *Nuevo Horizonte* fue sin duda el semanario en lengua española referencial en la Filipinas de los años ochenta. En sus páginas se publicaron multitud de poesías y relatos originales que no vieron la luz en obras de conjunto. En consecuencia, todo el material de *Nuevo Horizonte* permanece prácticamente olvidado. Lo que es más grave, dada la rareza de su conservación en las hemerotecas filipinas, es todo un corpus literario prácticamente desvanecido, a pesar de no tener más de veinte años. Muchas obras de Luis Nolasco, Ramón Escoda, Bartolomé Briones, incluso de Francisco Zaragoza, están esperando ser rescatadas para crear un corpus coherente de la historia literaria hispanofilipina de los años ochenta. Incluso de años anteriores, ya que en *Nuevo Horizonte* se pueden encontrar verdaderas joyas como la poesía escrita en 1962 por Flavio Madrid, residente de Intramuros y testigo de su destrucción (donde murió prácticamente toda su familia):

⁸¹ "Poema final", en *ibidem*, p. 178.

⁸² Clarisse Lukban y José María Fons son citados en la introducción de la obra como editores de la sección en español.

Ciudad de añoranzas, de antiguos conjuros,
 tu tierra empapada de sangre española
 se abrió a la existencia con esa aureola
 de ser en los siglos la gran... Intramuros.

[...]

“Real”, es la calle: camino empedrado
 donde es el desfile de las procesiones:
 reliquia extinguida del tiempo pasado,
 con velas lucientes y kirieleisones.

[...]

De tus esplendores, que tanto he admirado
 y nunca el olvido podrá destruir,
 las piedras sagradas, tan sólo han quedado
 ¡cual carnes heridas, que intentan latir!⁸³

Otro caso de desvanecimiento es la obra publicada en pequeñas revistas escolares o universitarias, donde la poca tirada de los ejemplares y la poca distribución condenaba a las obras al olvido. Este fue el caso de Teresa Andueza Salazar, modelo de maestra filipina de español por más de treinta años. Como pedagoga, gustaba de escribir poemas con estructuras clásicas sobre la labor del profesor y la educación⁸⁴. Del mismo modo que Hilario Zíalcita —sin olvidar que el artífice del clasicismo fue Francisco Zaragoza—, Teresa Andueza componía versos según las formas literarias que había aprendido y leído:

⁸³ “Intramuros”, en *Nuevo Horizonte*, año XII, número 2, 29 de diciembre de 1984, p. 16.

Flavio M. Madrid posee varias obras inéditas, especialmente guiones cinematográficos y novelas en inglés que tratan sobre la Segunda Guerra Mundial: *The Long Long Week*; y *An Echo of Memory*. La última descendiente de la familia, su hermana Carmen Madrid, nos dio los originales para preservarlos y eventualmente difundirlos.

Carmen Madrid Murillo nos ofreció testimonios directos de la vida en Intramuros antes de su destrucción durante la guerra, y del mundo hispanohablante de la época. Sobre su vida véanse nuestros trabajos: “Vida de Carmen Madrid Murillo, manileña de Intramuros”, en *Revista Filipina*, Tomo XII, no.3, Otoño 2008 <<http://revista.carayanpress.com/cmadrid1.html>>; “The last time Carmen Madrid heard the Intramuros bells”, en *Gaceta de Intramuros*, Octubre-Diciembre, 2008, p. 5.

⁸⁴ Cf. Isaac Donoso, “Teresa Andueza Salazar y la docencia filipina en torno a los nexos de hispanidad [1980]”, en *Revista Filipina*, Tomo XII, no. 2, Verano 2008 <<http://revista.carayanpress.com/andueza1.html>>.

Noble tarea de enseñar
La del profesor de español
Con grande afán ha de mostrar
Los mil encantos del lenguaje.

[...]

¡Valor! ¡Pedagogo hispano!
A la arena de las artes
¡Vivirás idioma diáfano
Mientras lata nuestro corazón!⁸⁵

Desafortunadamente, el corazón de Teresa Andueza dejó de latir recientemente⁸⁶. Dado que la mayoría de sus composiciones aparecieron en la revista del Saint Paul College, fácilmente se podría haber desvanecido su memoria sin ningún registro historiográfico.

Lo mismo puede decirse de otras revistas universitarias, como *Linguae et Litterae*, del Departamento de Lenguas Europeas de la Universidad de Filipinas. En su primer número de 1992 aparecieron cuatro composiciones realmente sobresalientes de Daisy P. López. Profesora en dicho departamento, López es una de las más dotadas y comprometidas docentes en favor de una literatura original⁸⁷:

En la pleamar se alberga un arrullo
avivando albores y olas borrosas.
Son alfombra de tus huellas sedosas
que el navío hila al ojear tu destello.

[...]

Estrella del mar del Oriente... ¡Oh Reina!
Al ascender mis labios que hoy te postro
renueve estribillos mi loa antigua⁸⁸.

⁸⁵ "A ti profesor", en *Faculty Journal*, Manila, Saint Paul College, noviembre, 1982, p. 19.

⁸⁶ Poco antes de su fallecimiento pudimos hacerle una pequeña entrevista que puede escucharse en: "Fragmentos de una conversación con Teresa Andueza Salazar", en *Revista Filipina*, Tomo XII, no. 2, Verano 2008 <<http://revista.carayanpress.com/teresa.html>>.

⁸⁷ Su poemario aparecerá próximamente editado en España.

⁸⁸ "Stella Maris Orientis", en *Linguae et Litterae*, Quezon City, Universidad de Filipinas, vol. I, año 1, 1992, p. 62.

Como se ha mencionado, en el libro *Lo último de Filipinas* aparecieron autores que, de tener continuidad, podrían desarrollar carreras literarias. Este es el caso de Wystan de la Peña, cuyos poemas aparecieron también en *Linguae et Litterae*, y después en la edición de Jaime Rosa:

Me dirán que les hable de ti
Y no sabré empezar
Ni dónde.
Y si al final consiguiera
No sabría terminar,
Ni dónde,
Ni cuándo.
No sé cuántas vidas me faltarían para contarles todo⁸⁹.

No obstante no existe decisión de crear una obra sólida, y consecuentemente se desvanecen autores que realmente podrían ser válidos. Sin duda el caso paradigmático es el de Macario Ofilada Mina, verdadero *enfant terrible* de la literatura hispanofilipina. Doctor en Filosofía y autoridad en San Juan de la Cruz, Macario Ofilada (Manila, 1971) publicó el año pasado su discurso de ingreso en la Academia Filipina: *Filosofía, lenguaje, mística: Desde las entrañas del espíritu*⁹⁰. Desafortunadamente, su obra poética parece no tener continuidad, a expensas de poemas dispersos y los cuatro aparecidos en *Lo último de Filipinas*.

Concluiremos con un autor que simboliza muy bien la especificidad de la literatura filipina como caso excepcional de literatura hispanoasiática. Si los avatares de su existencia y el mayor de los olvidos historiográficos no la han hecho desaparecer, quizá podamos encontrar claves del porqué en el embajador de la República Checa en Manila: Jaroslav Ludva. El lunes 19 de junio de 2006, la prensa local, y en concreto el periódico de más difusión en inglés, el *Inquirer*, se sor-

⁸⁹ "Líneas copiadas del cuaderno de un poeta muerto joven", en Jaime B. Rosa (ed.), *op. cit.*, p. 121.

⁹⁰ Quezon City, Giraffe Books, 2008. Entre sus obras destaca: *San Juan de la Cruz: el sentido experiencial del conocimiento de Dios. Claves para un acercamiento filosófico a San Juan de la Cruz*, Burgos, Monte Carmelo, 2002.

prendía del exotismo que suponía un checo haciendo honores a José Rizal con dos poemas en español⁹¹. ¿Por qué un checo escribía en español en Filipinas? Aquellos dos poemas se transformarían en 2008 en un verdadero libro, con título que seguía llamando a la curiosidad: *Doce poemas de las Islas Filipinas (y un epílogo sorprendente)*. Finalmente el autor reveló el misterio en una nota introductoria. Enamorado de Filipinas, su deseo de llegar al alma filipina no podía ser otro:

Hablas inglés pero se te nota tu pasado,
Tienes gracia, honradez, tienes valor,
Tu sangre latina desde mi llegada he admirado,
Me gustas, eres mi “Dorado”,
Eres un rincón de Asia con sabor español⁹².

⁹¹ “A Rizal admirer, envoy writes 2 poems for RP [Republic of the Philippines]”, en *Inquirer*, lunes 19 de junio de 2006, p. A-6.

⁹² “Manila”, en Jaroslav Ludva, *Doce poemas de las islas Filipinas (y un epílogo sorprendente)*, Manila, Eres Printing Corporation, 2008, p. 15.